



Los últimos vestigios

Durante mucho tiempo, mientras duró el fragor de las luchas intestinas y mientras el odio dictaba la conducta de los comprendidos dentro de la órbita de las reyertas sindicales, se empleó un lenguaje ofensivo, de taberna, para señalar errores imaginarios o reales en la conducta general de los adversarios recíprocos. Quién más, quién menos, todos los hombres y sectores hicieron gala de erudición ofensiva y chabacana hasta que, por fin, la artimaña de tanta agresividad, hizo cambiar, sino la manera de pensar, al menos el modo de señalar los errores, dando otro tono a las réplicas, explicaciones y censuras y empleando un lenguaje humano en las mismas.

Non estábamos acostumbrando a la serena cadencia de los términos respetuosos, cuando de pronto un suceso acaecido en el seno de la U. S. A., — nos referimos a la separación de Rúglio y Cantor del C. C. le la misma — hizo sonar la estrepitosa batería ofensiva del partido comunista. Se empleó el viejo vocabulario malholiente, para señalar lo que se supone error del C. C. Se bajaron de la panoplia las viejas armas agresivas, y la calumnia, la insidia y el insulto volvieron a producir su desastroso y característico efecto. Las causas justas no pueden ganarse con armas innobles y si se ganan, por excepción, pierden el timbre moral que las valorizan y se convierten en botín de piratería.

La condición política de los expulsados ha hecho suponer a algunos, que había premeditaciones dañinas en el seno del C. C. y que aquellos fueron dos víctimas inocentes de éste. Nada de eso. El C. C. aplicó una saludable medida de disciplina moral a dos hombres que no atesoraban valores como para aceptar las derivaciones afortunadas o desagradables de las resoluciones que se toman en su seno, y dió con ello una prueba de rectitud y delicadeza que en vez de despertar agresivas censuras, debía servir de piedra de toque para una renovación educacional, para todos los que, como los expulsados, no tienen respeto para con sus compañeros de lucha, ni guardan consideraciones para con los trabajadores que los distinguen y honran con su elección.

Afortunadamente, todo hace suponer que los últimos vestigios de una época impresionante de desvergüenza general y nos congratulamos porque nadie ha respondido al tono y sonido de los malintencionados que se encontraron solos ante el coro de bramidos insolentes, sin conseguir desviar la sana y pura línea moral de los elegidos por su agresividad verbalista.

Hay que desterrar las feas costumbres y los vocablos indecorosos. Se puede ser adversario sin ser ofensivo y mal educado. Se dice más y se destruye más frente al engaño y la falsía, diciendo la verdad en términos corrientes y normales, que empleando la proterea agresiva del lenguaje bastardo, que solo sirve para evidenciar la inferioridad moral y cultural de quien lo emplea.

Séamos más sanos de intención y en procedimientos y elevemos el nivel de nuestro trato común y recíproco, porque con ello los trabajadores nos manifiestan como seres evolutivos capaces de empresas superiores y dejemos el triste y pobre privilegio de la calumnia y la infamia inmerecida al grupo político que defiende a los expulsados.

EL CONFLICTO DE LOS CARPINTEROS

Ya en máquina la presente edición, nos llegan noticias de Mar del Plata comunicándonos que el conflicto de los obreros carpinteros está en vías de solucionarse con la aceptación íntegra, por parte de los industriales, del pleito de conculcaciones.

En el próximo número, "Bandera proletaria" daremos mayores noticias.

LAS CONSECUENCIAS DE CONSUMIR NAFTA "ENERGIA"

Desde que se halla en conflicto con el Sindicato Aduanero el Automóvil la nafta "Energía" se ha vuelto terriblemente "revolucionaria". Parecerá mentira, pero es así. Por menos de nada se inflama y, o ya destruye los surtidores que la expenden, incendia los vehículos que la consumen, o la hace volar en pedruzcos, como si fuese una bomba de dinamita.

Los obreros han advertido de ese peligro a todos los que consumían dicha nafta. Unos los hicieron caso y dejaron de consumir poniendo sus intereses a salvo de un imminente y grave peligro, al mismo tiempo que dejaba de traicionarse la justa causa de los trabajadores; pero otros, incrédulos o sencillamente estúpidos o malvados, que gozan con hacerle daño a los trabajadores organizados, no los llevaron el asunto, por decirlo así, y continuaron por haber tenido la gentileza de advertirles el peligro. Ahora sucede que sus "prodigiosos" resultados son: la nafta se "inflama" y vola, destruyendo a escombros unos vehículos y a cenizas a otros. Y sus dueños — ¡tanbell! — ahora duelen ignorancia respecto a los motivos de tal desastre.

¡Probedlos!

Uno de ellos cree ver la existencia de un atentado, porque los pedruzcos de los tornillos, bucles, llaves, etc., etc., se le figuran balines, trozos de bomba. ¡Imbécil! ¿No ve que todos esos fragmentos son pedruzcos desprendidos del vehículo deshecho? En todo caso, si el hecho puede calificarse de atentado, el pertenece sólo y exclusivamente a la nafta "Energía", y por lo tanto, deben ser de inmediato encarcelados sus fabricantes.

Otro burgués de los que resultaron víctimas de la "rebeldía" de la nafta "Energía", más inteligente, ha comprendido que la destrucción de su vehículo se debe a una explosión del carburador; pero lo que parece no haber comprendido dicho señor, es que la tal explosión al carburador se produjo precisamente por consumir nafta "Energía".

Buen pues, para que otros burgueses que siguen consumiendo dicha nafta no tengan luego que lamentarse al adquirir ignorancia, deben darse por advertidos, por su bien, se entiendo, de lo peligroso que resulta el consumir la nafta de marra.

Tercia Repetto, dice, que Correa es el más grande constitucionalista, que su palabra sacra, movida la dicha cosas trascendentes. Tampoco va a decir nada y larga un chorro tentacular. Habla Dickman, habla Parayra, habla Fourquiere y etc., y sigue hablando y siguen haciéndose reclamos y propaganda.

Que estúpido! Estupidez! Parece que, el debate va a torcer el curso de la historia y no ha sido más que pura charlatanería. Todo para el triunfo de la libertad. No debe ser un conceder derecho por ley, a la mujer, para ser empleada y para disponer de su jornal. ¿Quién hará cumplir esas leyes? ¿El hombre? ¿La mujer? Estupidez cosas que pasan en el Acuarium nacional.

SOBRE LA UNIDAD VERDADERA

Don principalmente los partidos políticos cuando se oponen a la unidad de la organización de clase de los trabajadores.

Los partidos de partidos quieren la unidad de la clase obrera basada sobre sus creencias particulares. Imposible. Eternamente imposible.

Los trabajadores tienen un concepto fundamental en el problema de la organización. Las masas no pueden ser instrumento de nadie. No deben ser instrumento de nadie, por más que los revolucionarios y por más directores que se presenten.

Las masas trabajadoras son enemigas del reclutamiento que se necesita para entrar en ciertos partidos. Trabajador es uno y es otro, como pueden ser en la organización y formar parte de la unidad verdadera de clase. El partido tiene ciertas exigencias que limitan la vida y abogan la libertad. El partido resulta el primer y el mayor enemigo de la unidad obrera. El partido pone su organización solo en la organización de clase del proletariado.

Claro, algunos veces los partidos políticos se muestran partidarios de la "unidad obrera", pero es por política solo para atraer adeptos a su organización. El partido por su consistencia trata de ser el único. La política por ser el único partido. Quiere el monopolio político. Solo se acepta el y el resto como masa desorganizada; gente sin partido.

Hay gobiernos monopolistas de un solo partido reclutándose. Se entiende pues que es enemigo de la clase trabajadora por más ropas y camuflaje que haga.

El partido tiende a monopolio como institución permanente. Pede necesita jefes indiscutibles y en todos los niveles. Esto tampoco conviene a los trabajadores y a los sindicatos.

La Unión General de los Trabajadores con la libertad con la independencia, coherencia y de obrero a obrero y de sindicato a sindicato.

El partido tiene entendido es enemigo de la clase trabajadora.

Cada vez que en el Congreso de Diputados se produce alguna de esas frecuentes y repetitivas trifulcas que sirven de risueños comentarios a los saceleros, o bien cuando leo la declaración de algún viejo político en situación de retiro que problema la quiebra y pone en solfa al parlamentarismo, se aviva en mí el deseo, la idea, el pensamiento, de discutir brevemente sobre el tema del epígrafe.

No lo he dicho antes que al hablar de este asunto tenemos que, en la memoria, y en forma poco amable para esos aspirantes a jefes, que por hoy son obreros y además federados, circunstancia ésta que, tan pronto como se favorece al mismo que yo me imagino que esos camaleones, olvidando la realidad, la venerencia de su dase los lleva en alas de la fantasía a verse ya en los escaños del Congreso. Y claro está, se confunden, creen que ser obrero federado es gozar de inmunidades parlamentarias.

Aparte de la circunstancia apuntada, pone freno a mis impulsos el temor de ser demasiado categórico, no tengo flexibilidad, no se de "TRANSCALCACIÓN" en mis juicios. (Sufriré esa no por que ese lenguaje de feria pertenece a otros).

de la clase obrera. Padrastro de la clase obrera, pero no un peligro remoto, sino inmediato. No se puede pues aceptar afectos de ninguna especie de personas que si tienen algún interés es el egoísta y antagónico de la secta. Secta, rímulo puro...

EL GOBIERNO DE FRANCIA

Ha vuelto "Poincaré la guerra" al comando de la tralla política. Aquello era un escudado, un honorario para el parlamentarismo pe-sobrero, para la democracia fanfarrona y de campanilla. Menester era terminar de una vez.

Herriot, el socialista, no quiso transar con Briand, el político más clásico del Ultramar y lo hundió junto con Caillaux que ya pedía facultades extraordinarias para arreglar esa cuestión financiera, ese hundimiento del franco, que se desahució para sus necesidades.

Claro Briand por maniobras de Herriot, se subió el cofre y se llamó "Poincaré la guerra". El especulador financiero, órgano directo de los grandes capitalistas.

Así es que ya sabemos por el actual gobierno cosa no va a arreglar los problemas de las deudas y del franco. Se arreglará de acuerdo a los grandes banqueros de Francia y los reyes franceses, Walther Süsser.

Mientras tanto cuál es la situación real del país? Un ciudadano francés no sabe cuanto gana. Un obrero no sabe cuanto le darán por día y cuanto podrá comprar con eso.

Un empleado tampoco. El porvenir inmediato es incierto para la "población" obrera. Los especuladores juegan y ganan. Una inmensa cantidad de mercancía sale para el extranjero y va a parar a los acaparradores. "Poincaré la guerra" va a aumentar los impuestos indirectos. Nos sufrirá el pueblo trabajador. El tiene facultades extraordinarias. El por casualidad francés, vendrá Caillaux, es el último terrón.

Herriot socialista, hizo triunfar a Poincaré nacionalista, del Comité de Fomento y ultrarrevolucionario. Mandó al caudillo a Caillaux que también era socialista.

¿Que olor tienen los socialistas franceses? Poincaré tiene facultades extraordinarias. Se le da un voto en el parlamento. El parlamento se mueve también en Francia. Se ha convertido en un dictador.

Tercia Repetto, dice, que Correa es el más grande constitucionalista, que su palabra sacra, movida la dicha cosas trascendentes. Tampoco va a decir nada y larga un chorro tentacular. Habla Dickman, habla Parayra, habla Fourquiere y etc., y sigue hablando y siguen haciéndose reclamos y propaganda.

Que estúpido! Estupidez! Parece que, el debate va a torcer el curso de la historia y no ha sido más que pura charlatanería. Todo para el triunfo de la libertad. No debe ser un conceder derecho por ley, a la mujer, para ser empleada y para disponer de su jornal. ¿Quién hará cumplir esas leyes? ¿El hombre? ¿La mujer? Estupidez cosas que pasan en el Acuarium nacional.

Don principalmente los partidos políticos cuando se oponen a la unidad de la organización de clase de los trabajadores.

Los partidos de partidos quieren la unidad de la clase obrera basada sobre sus creencias particulares. Imposible. Eternamente imposible.

Los trabajadores tienen un concepto fundamental en el problema de la organización. Las masas no pueden ser instrumento de nadie. No deben ser instrumento de nadie, por más que los revolucionarios y por más directores que se presenten.

Tres meses de lucha

Tres meses de lucha. Han los obreros carpinteros de Mar del Plata contra la terquedad y el empeño de los industriales de la madera en destruir la organización de aquellos trabajadores. Tres meses de lucha en que se ha manifestado un alto espíritu de rebeldía y decisión digno de ser tenido en cuenta por los demás trabajadores, ya que denota una conciencia labrada al calor de las ideas de transformación revolucionaria que son una de las tantas razones en que se justifica la existencia de los sindicatos.

El hecho, por su significación, por las vicisitudes que se derivan del mismo y por el ejemplo de perseverancia y de acción que se desprenden, merece mención especial, máxime en estas circunstancias en que a la coalición del capitalismo industrial de Mar del Plata se agregará la presión que se disponen a ejercer las autoridades nacionales y los servicios de la prensa mercantilista y reaccionaria que azuza en estos días el sentido de represión que es una característica de quienes, al servicio del Estado, sirven a su sosten principal: el capitalismo.

Para quienes ignoran las alternativas de ese largo conflicto resultará un tanto fantástico el hecho de que en estos tiempos de depresión moral, de desorganización general y, hasta cierto punto, de cobardía colectiva, haya todavía trabajadores que resistan heroicamente, sin un solo desfallecimiento, sin una sola deserción digna de mencionarse, tres meses y ocho días un conflicto de las proporciones del que nos ocupa. Pero para nosotros, que hemos venido viviendo las horas de agitación de los camaradas marplatenses, que hemos sentido como ellos la necesidad de luchar hasta vencer, que nos hemos dado perfectamente cuenta de la grandiosa magnitud del conflicto, ya que en él está empeñada toda la clase obrera de Mar del Plata y la de otras localidades de la república, para nosotros — decimos — no es una sorpresa ni una revelación. Como trabajadores de la U. S. A. no hemos dudado ni un solo instante del ánimo de nuestros compañeros marplatenses; los sabemos valientes y decididos, por lo que solamente anotamos la satisfacción de confirmar nuestra confianza hacia ellos.

Sin embargo, hay algo que es preciso hacer notar a quienes no hayan seguido desde BANDERA PROLETARIA el desarrollo de esa gigantesca lucha. Nos referimos a la actividad desplegada por los compañeros en huelga y la inteligencia puesta al servicio de su causa, para evitar la intrusión en los talleres del crumiraje que pudiera proporcionar el capitalismo.

En efecto. Toda cuanto intentaba han hecho los patronos para minar de personal rompe-huelgas, mediante el recurso de los pedidos en la prensa burguesa, ha fracasado del modo más rotundo. Cuando los industriales creían tener en Mar del Plata a cincuenta hombres para los talleres, se encontraban con que todos esos obreros eran organizados en distintos sindicatos y una vez llegados allí exigían el pago de los pasajes de vuelta. Y los que verdaderamente eran crumireros, pronto los huelguistas los convencían que debían dejar el trabajo y acompañarlos en la huelga.

Esta táctica — que ha costado al Sindicato muchos sacrificios — ha dado como resultado que, después de noventa y ocho días de huelga los patronos se encuentren en los talleres con veinte obreros crumireros en reemplazo de treientos que trabajaban normalmente.

Si tenemos en cuenta que se acerca la temporada veraniega y que los industriales necesitan dar cumplimiento a los contratos que tienen hechos, fácil resultará colegir que el triunfo total de los trabajadores en huelga no puede hacerse esperar muchos días más.

Se chocha, naturalmente, con los propósitos de los capitalistas de resistir hasta último momento, tanto por deshacerse de los sindicalistas, y por supuesto, saben que de destruir el Sindicato de Obreros Carpinteros lograrían echar por tierra la organización en general de los obreros de Mar del Plata.

Tampoco esto ha escapado al criterio de los compañeros en huelga. De ahí su empeño en luchar hasta vencer.

Lo que hace falta es que los trabajadores adheridos prosigan su obra de adhesión moral y material hacia los obreros en lucha, hasta que éstos logren imponer a los terceros industriales las aspiraciones de los trabajadores organizados.

¡Adelante, compañeros carpinteros!

¡Vuestro sacrificio en la lucha será muy pronto coronado con un grandioso triunfo!

COMISION DE ALCAHUETES

La Comisión no embellece el Mar del Plata se ha dirigido al ministro de Gobierno de la provincia de Buenos Aires solicitándole su mediación para la solución de la huelga que sostienen los obreros carpinteros de la referida localidad y que provocaron los patronos.

Entre otras cosas, dice la Comisión: "Entre varios los hechos que están ampliando sus edificios y anexos, e innumerables las casas y chalets en construcción. Los los trabajos han sido comprendidos con anticipación suficiente para que estuvieran terminados al iniciarse el verano próximo.

La huelga de carpinteros que se ha producido y continúa sin solución desde hace varias semanas, amenaza deparar todos los cálculos y no es difícil suponer que por ello se ha elegido el desgraciado este momento para producirse.

De ahí que esta comisión solicita que ese ministerio, por medio del departamento del Trabajo o de la repartición que considere más adecuada, quiera mediar en el conflicto para propiciar una justa solución, si fuera posible, o garantizar el derecho a la libertad del trabajo si se pretendiera coartarlo indebidamente.

ATRIBUCION DE FUNCIONES AJENAS

Los dos miembros — es decir, uno sólo, por que el otro, aunque firme, hace rato que no está en el país — separados del C. C. por calumnias, se han dirigido en circular especial a los sindicatos a quienes les han dado ellos un pronunciamiento al respecto.

Los sindicatos que han recibido esa circular deben saber que el único cuerpo autorizado para recabar opiniones a los sindicatos y someter a su consideración los asuntos, es el Comité Central. Los que se han dirigido en circular especial a los sindicatos, se han dado ellos un pronunciamiento al respecto.

Los sindicatos que han recibido esa circular deben saber que el único cuerpo autorizado para recabar opiniones a los sindicatos y someter a su consideración los asuntos, es el Comité Central. Los que se han dirigido en circular especial a los sindicatos, se han dado ellos un pronunciamiento al respecto.

DIFUNDA

● BANDERA PROLETARIA

